

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
DOMINGO DE CORPUS CHRISTI – 19 JUNIO 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Celebramos la Solemnidad del cuerpo y la sangre de Cristo. Jesús nos prometió su presencia y, quiso quedarse entre nosotros en la Eucaristía, bajo la apariencia de pan y vino, para saciarnos con su amor, con su vida entregada por nosotros. Hoy, se nos permite revivir el clima intenso de la última Cena con Jesús. Desde este clima de hermandad, se nos invita a ser sus testigos y anunciar la vida nueva de Dios, que hace que las personas podamos ser pan compartido y presencia real del Amor del Padre.

Y el amor a Dios es inseparable del amor al prójimo, por eso el día del Corpus es el día de la Caridad. Este año Cáritas, bajo el lema: **“Somos lo que damos. Somos amor”**, nos recuerda nuestro compromiso de amar y compartir lo que somos y tenemos con los más necesitados.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Jesucristo, con su entrega, ha instaurado para nosotros el sacramento de salvación, del que todos podemos hacernos partícipes. Confiados en ese amor, acojámonos a su misericordia y confiémosle nuestros pecados, implorando su perdón.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú que, amando hasta el extremo de la cruz, eres nuestro modelo de entrega y amor: **Señor, ten piedad.**

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú que nos enseñas el reino de unidad y fraternidad, y que quieres que todos vivamos unidos por los lazos del amor evangélico: **Cristo, ten piedad.**

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que has querido permanecer para nosotros en las especies del pan y el vino, y que así nos abres las puertas a la Vida Eterna: **Señor, ten piedad.**

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con el Padre.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – Corpus Christi)

Primera Lectura:

Lectura del libro del Génesis 14, 18-20

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino, y le bendijo diciendo: «Bendito sea Abrán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos».

Y Abrán le dio el diezmo de todo.

Palabra de Dios.

Salmo 109, 1. 2. 3. 4

R. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies». R/.

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos. R/.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, desde el seno,
antes de la aurora». R/.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec». R/.

Segunda lectura:

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 11, 23-26

Hermanos: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía». Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 9, 11b-17

En aquel tiempo, Jesús hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación. El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose

los Doce, le dijeron: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado».

Él les contestó: «Dadles vosotros de comer».

Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente».

Porque eran unos cinco mil hombres.

Entonces dijo a sus discípulos: «Haced que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno».

Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos. Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Presentamos nuestras peticiones al Señor:

- Por la Iglesia, para que sea signo del amor y la entrega de Dios hacia toda la humanidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que son víctimas de la marginación y la pobreza, por los que les falta el pan de cada día, para que la fiesta del Corpus nos haga ser más conscientes y solidarios con ellos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Por los que trabajan en Cáritas y otras instituciones al servicio del pobre y del marginado, para que no les falte nunca la fuerza de la fe y el apoyo de la comunidad cristiana. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Señor, enriquece con tu pobreza los corazones de los que tienen los poderes económicos, para que velen por el bien común, busquen la igualdad y trabajen por los que menos pueden. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que sea comunidad viva en la que se cuide y anime el servicio de la Caridad, el compartir fraterno, el trabajo por la promoción de las personas y el compromiso por la justicia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

A.: *Padre bueno, escucha nuestra oración y conviértenos en verdaderos discípulos y misioneros de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos*

PARA LEER ANTES DE LA COLECTA

DÍA DE LA CARIDAD 2022

Hoy celebramos el día del Corpus en el que Jesús se hace presente entre nosotros por medio de la Eucaristía. Celebrar el día de Caridad significa partir y compartir el pan en comunidad, responder a la propuesta de vida que Dios nos hace para aprender a vivir como hermanos, con el corazón y el alma en atenta mirada hacia los demás para dar la vida y hacer propia la misión de Jesús: amar al mundo y mostrarle lo que Dios le ama.

La colecta irá íntegramente a Cáritas Diocesana de Zaragoza, para seguir trabajando por una sociedad más fraterna, justa y solidaria ya que creemos que es posible lograr una vida mejor para todos, cambiar las miradas, escuchar a los más necesitados y compartir tiempo con los que se van rezagando, con los excluidos, con los últimos. Todo desde el Amor, porque el amor por los demás es nuestro compromiso **“SOMOS LO QUE DAMOS. SOMOS AMOR”**.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: Oración en el día de la Caridad.

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro,
de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno, sin hambre,
sin pobreza, sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad,
de proyectos comunes, de esperanzas compartidas.
Amén.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: CORPUS CHRISTI

- Génesis 14, 18-20.
- I Corintios 11, 23-26.
- Lucas 9, 11b-17

Como cada domingo nos reunimos los cristianos alrededor de la mesa de la Eucaristía, para escuchar la Palabra del Señor, y para participar de la mesa eucarística. Nos alimentamos de la Palabra del Señor y de su Cuerpo, para hacerlo vida con su fuerza.

La fiesta del Corpus es la fiesta de la Eucaristía, recordando aquel momento del Jueves Santo en que Jesús deja a sus discípulos, nos deja a todos nosotros, discípulos, el alimento que nos fortalece para ser sus testigos, para ser vida en nuestro mundo.

La Palabra de Dios hoy nos habla de todo ello. Pablo, en la primera carta a los Corintios, recuerda esta tradición de aquella comunidad cristiana, haciendo memoria del mandato de Jesús: *“cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva”*. Nuestra celebración es conmemoración del acto más extraordinario de la vida de Jesús, su entrega total para nosotros, convirtiéndose en alimento para nuestra vida cotidiana. El Dios que se hace comida para fortalecer nuestra vida.

Pero no comemos sólo para mantenernos con vida, comemos para fortalecernos y generar vida, dar vida y esperanza al hermano. Por eso el Evangelio nos recuerda la preocupación de Jesús por la gente de su alrededor: *“los Doce se le acercaron a decirle: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado».* Él les contestó: *«Dadles vosotros de comer»*. Jesús no permite que nos desentendamos del hermano: **“dadles vosotros de comer”**, es el mandato constante de Jesús. Y como los discípulos, nosotros respondemos: “pero si no tenemos medios”, y Jesús nos demuestra que es posible si compartimos.

En este día del Corpus, Cáritas celebra el día de Caridad, el día del Amor incondicional al hermano, para ver en ellos al cuerpo de Cristo. Y el lema de este año nos pone en este camino de dar de comer al hermano: **“Somos lo que damos. Somos amor”**. Por eso Jesús nos vuelve a repetir: **“dadles vosotros de comer”**, enseñadles a que sepan compartir, que sean generosos, serviciales, amables, solidarios... Y esto se consigue con el ejemplo y el trabajo callado y contante del amor y la solidaridad.

Los hermanos no solo necesitan pan para alimentarse, necesitan ser valorados, aceptados, queridos, comprendidos, perdonados... “Quien no ama al hermano al que ve, no puede amar al Dios que no ve” dice el apóstol. El cerrar el corazón al hermano nos hace ciegos ante Dios, dice el papa.